

viernes, 20 de abril de 2007



Recetas contra la falta de motivación

El cardiólogo Valentí Fuster ofrece consejos a los jóvenes investigadores

JOSEP CORBELLA - Barcelona - 20/04/2007

Fuster fue investido ayer doctor honoris causa por la Universidad Complutense

La receta del cardiólogo Valentí Fuster contra "la desmotivación y la falta de entusiasmo" que afecta a gran parte de la juventud europea, según explicó ayer al ser investido doctor honoris causa por la Universidad Complutense de Madrid, contiene cinco ingredientes:

- Mantener una actitud de aprendizaje constante y de persistencia, lo que ayudará a superar las frustraciones que inevitablemente surgirán en el camino para conseguir objetivos a largo plazo.
- Analizarse a uno mismo para identificar qué le gusta y hace bien a la hora de tomar decisiones sobre su carrera, en lugar de dedicarse a actividades que a uno no le llenan o para las que no está especialmente capacitado. Fuster invitó a los jóvenes médicos e investigadores que asistieron a su conferencia a que "descubran sus propios talentos; y persíganselos con alegría y apasionamiento sin dejarse influir por las presiones externas que se ejercen sobre ustedes".
- No tener miedo de buscar un maestro en lugar de creerse que uno ya lo sabe todo: "Todos, yo incluido, necesitamos el consejo periódico de un mentor", confesó.
- Concentrar el tiempo y las energías que uno tiene, que son limitados, en un área concreta en lugar de dispersarse persiguiendo objetivos dispares.
- Ser generosos; este último ingrediente, dijo, es "tal vez el más importante". "Me atrevería a decir que tal generosidad es la base de la felicidad", insistió.

Fuster, director del Instituto Cardiovascular del hospital Mount Sinai de Nueva York y presidente del comité científico del Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares en Madrid, llamó la atención sobre un estudio en el que han participado 22.000 jóvenes de diecisiete países europeos y que refleja una actitud "de individualidad y autosuficiencia a corto plazo, pero muy desmotivada a largo plazo". Recalcó también la paradoja de que "un 82% de los jóvenes españoles confiesa que tiene un espíritu emprendedor, pero sólo un 23% quiere crear una compañía en los próximos quince años".

Pero "sería injusto responsabilizar a los jóvenes, o únicamente a los jóvenes, de esta situación" ya que las actitudes de cada nueva generación, y la motivación para desarrollar proyectos enriquecedores a largo plazo, depende del contexto en que se encuentran. Recordó que en el Renacimiento las ciudades de Padua y Florencia se convirtieron en cunas del desarrollo científico y artístico, sobre el que se ha construido gran parte de la cultura europea, gracias a que en ellas se crearon los ambientes adecuados para que emergieran grandes investigadores y artistas.

Y acabó concluyendo que investigadores como él "tenemos una enorme responsabilidad de crear un entorno atractivo" para que las generaciones jóvenes puedan desarrollar todo su potencial. Los ejemplos de Padua y Florencia "demuestran que la creación de un entorno apropiado puede crear en pocos años resultados espectaculares".